

Orando el Salmo 74

- ❖ Cuando el enemigo intenta destruir el pueblo de Dios, oramos conforme al pacto que Él ha establecido.
- Como pueblo del pacto, podemos lamentar ante Dios cuando parece que los enemigos han ganado.
 - “¿Por qué, oh Dios, nos has desechado para siempre?... acuérdate de Tu congregación, la que adquiriste desde tiempos antiguos, la que redimiste para hacerla la tribu de Tu herencia” (**versículos 1-2**).
 - El salmista, aun en su lamento, basa su oración en que es parte del pueblo de Dios- ora a Dios sabiendo que Él ha hecho promesas a Su pueblo, porque lo adquirió por precio, porque lo redimió.
 - “Dirige Tus pasos a los asolamientos eternos, a todo el mal que el enemigo ha hecho en el santuario...” (**versículo 3**). El salmista quiere mostrar a Dios todo el daño que los enemigos habían hecho, gritando en victoria en el templo, poniendo sus emblemas de victoria, destruyendo todo lo bonito, profanando y quemando el santuario de Dios (**versículos 4-8**).
 - Ante todo, el salmista está triste y desanimado porque parece que no hay palabra de parte de Dios, y no sabe hasta cuándo esta prueba va a continuar. No entiende por qué Dios no hace nada cuando Su nombre está siendo blasfemado, cuando Su santuario ha sido destruido y Su pueblo ya no puede reunirse como Él ha mandado- “No vemos ya nuestras señales; no hay más profeta, ni entre nosotros hay quien sepa hasta cuándo. ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos afrentará el angustiador? ¿Ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu nombre? ¿Por qué retraes tu mano? ¿Por qué escondes tu diestra en tu seno?” (**versículos 9-11**).
- Como pueblo del pacto, podemos tener confianza en lo que Dios ha hecho en el pasado
 - Cuando ya empieza a enfocarse más en Dios, el salmista se acuerda de todo lo que Dios ha hecho en el pasado, dividiendo el mar con Su poder, secando los ríos, destruyendo a leviatán (símbolo de los dioses falsos de Egipto y Canaán). Dios es más grande que Su creación, y más grande que los ídolos (**versículos 12-17**).
- Como pueblo del pacto, podemos rogar a Dios que defienda Su pueblo y Su nombre
 - “Mira al pacto, porque los lugares tenebrosos de la tierra están llenos de habitaciones de violencia... Levántate, oh Dios, aboga tu causa; acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día. No olvides las voces de tus enemigos; el alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente” (**versículos 20, 22-23**).

- La base de nuestras peticiones a Dios es el pacto. Dios ha hecho una promesa a Su pueblo, y la va a cumplir. Por eso sabemos que el enemigo no siempre va a ganar- por eso podemos orar con confianza y pedir a Dios que se levante y defienda Su causa y Su nombre.

- ❖ Que oremos que Dios nos prepare para la persecución en el futuro, y también por nuestros hermanos en otras partes del mundo que están sufriendo, que están experimentando este salmo en la actualidad, sin lugar para reunirse en adoración a Dios. Y que no menospreciemos la oportunidad de reunirnos como el pueblo de Dios mientras todavía tenemos la oportunidad.

Ejemplo de cómo orar: “¿Por qué, oh Dios, has permitido que el enemigo gane? ¿Hasta cuándo vas a permitir la persecución de Tu pueblo? Te damos gracias porque nos has protegido hasta este momento, pero tenemos hermanos en otras partes del mundo que han sido perseguidos, algunos hasta la muerte. Los impíos han quemado sus lugares de reunión, o han prohibido que se reúnen en público. Lamentamos esta maldad, porque somos parte de la misma familia, parte del mismo cuerpo. Dios, no Te escondas de Tu pueblo, no lo abandones, porque Tú eres Dios grande- porque has hecho maravillas desde tiempos antiguos, porque creaste el día y la noche, la luna y el sol, y todo lo que hay en este mundo.

Por eso, oh Dios, Te rogamos que Te acuerdes que el enemigo Te ha afrentado a Ti, que ha blasfemado Tu nombre. No nos entregues a las fieras, ni olvides de Tu pueblo para siempre. Mira a pacto- recuerda lo que has prometido, nuestro Dios, y no permitas que vuelva avergonzado el afligido. Levántate, y aboga Tu causa- defiende Tu pueblo y Tu propio nombre, no olvidando las voces de Tus enemigos, ni el alboroto que suben contra Ti continuamente.

Protege Tu pueblo, oh Dios, porque somos pueblo del pacto. Responde a nosotros debido a lo que Tu Hijo ha hecho, y porque estamos en Él. Amén.”